



## Declaración Congreso de Bailes Religiosos 2020

Entre el 16 y el 19 de enero de 2020 se celebró el XXVI Congreso BiNacional de Bailes Religiosos en Andacollo, diócesis de La Serena, bajo el lema ***“Bailes Religiosos, Iglesia viva que camina con Jesús y María”***. Participaron delegaciones de las diócesis de Tacna, Arica, Copiapó, Calama, Valparaíso, San Felipe, Santiago, San Bernardo y La Serena.

Desde el pasado Congreso (Arica, 2017), asumimos grandes desafíos para guiar la acción de los Bailes Religiosos en nuestro país. Ellos son: Ser una Iglesia que Escucha – memoria agradecida a la vida de los Bailes; ser una Iglesia que Anuncia – el valor de potenciar la identidad y la tradición; y ser una Iglesia que Sirve – envió misionero, Iglesia en salida. Estas tareas buscaron estar en sintonía con las líneas actuales de la Iglesia en Chile.

Encontrarnos siempre es motivo de alegría, compartir nuestras historias, nuestras tradiciones, subir a la montaña para estar a los pies de la Chinita de Andacollo, la que estuvo presente en todo nuestro Congreso, nos hace reafirmar sentirnos y reconocernos hijos de una misma madre. Los Bailes Religiosos somos pueblo de Dios y aún más, somos Familia de Dios, una familia que danza, que ora, que peregrina.

En este tiempo transcurrido, reconocemos que hemos avanzado hacia un trabajo orgánico y de diálogo permanente, pero que también, como familia que somos, debemos comprometernos con mayor fuerza para que nuestros compromisos no queden solo en palabras, sino que se transformen en acciones concretas:

### **I.- Iglesia, ¿qué dices de ti misma?: somos Pueblo de Dios, familia que danza y celebra.**

En este Congreso pudimos sumarnos al proceso de discernimiento para una renovación eclesial que está llevando adelante la Iglesia en Chile, lo cual nos permitió valorar las riquezas de nuestra fe, tradiciones y compromiso; identificar que debemos desterrar las prácticas abusivas, los personalismos y la falta de comunicación al interior las federaciones, asociaciones y bailes religiosos; debemos también renovar nuestra formación litúrgica, catequística y en la forma cómo ejercemos los liderazgos y por último, promover la fe en Cristo y no tanto en la personas.

### **II.- Ser hijos de Dios nos da dignidad y nos constituye como hermanos y colaboradores.**

Los Bailes Religiosos somos hijos de un mismo Padre y desde el momento del Bautismo se abre nuestra participación en la comunidad eclesial, en la familia Pueblo de Dios, en la cual desde la libertad que nuestro Padre nos da, debemos siempre discernir cuál es su voluntad, cuáles son los caminos que él nos invita a recorrer, a reconocer dónde se está moviendo el Espíritu Santo hoy, a identificar la acción de Dios en nuestra historia y a escoger cómo queremos hacernos parte de este proyecto, desde nuestra realidad de danzantes.

Ser hijos de Dios, creados a su imagen y semejanza y al mismo tiempo tan diversos entre nosotros, realidad plasmada en la variedad de bailes, trajes, cantos, ritos, etc. Es esta interculturalidad la que nos invita a respetar y valorar la identidad y dignidad de cada persona, de cada tradición en la multiplicidad de santuarios y devociones que existen.

### III.- Llamados a participar en la renovación de nuestra Iglesia.

La Iglesia Católica en Chile atraviesa una crisis de la que no podemos sentirnos ajenos y que nos invita, como Pueblo de Dios, a ser activos constructores de nuevas formas de ser Iglesia.

En el peregrinar hacia Jesús, nuestra madre nos acompaña y guía, es en este caminar hacia el próximo Congreso 2021, que deseamos se trabaje profundamente en levantar acciones concretas para alcanzar los desafíos a los que hemos llegado:

- **Renovar las formas del liderazgo:** Caminar hacia estilos de liderazgo (de caporales, dirigentes, asesores religiosos) humanizadores, tolerantes, fraternos y que trabajen la empatía. Los Bailes Religiosos deben volverse un espacio de acogida amorosa, como nos dijo el Papa Francisco en su visita a Chile, “la paternidad, la providencia, la presencia amorosa y constante de Dios. Y así llegan a engendrar actitudes interiores que raramente pueden observarse en el mismo grado en quienes no poseen esa religiosidad: paciencia, sentido de la cruz en la vida cotidiana, desapego, aceptación de los demás, devoción.” (Iquique, 18 de enero, 2018) Liderazgos que busquen formar en el servicio, en la fe y no en autoridad, en la confianza y no en el temor.
- **Potenciar la presencia y participación activa de jóvenes:** Desde el anterior congreso existe la preocupación por fomentar la participación de jóvenes, no solo como danzantes sino también en los espacios de coordinación y responsabilidad. Se percibe así la oportunidad de generar espacios en los futuros congresos para que jóvenes puedan acudir y existan temáticas propias para su realidad. Recordemos las palabras del Papa “la fe provoca en los jóvenes sentimientos de aventura que invita a transitar por paisajes increíbles, nada fáciles, nada tranquilos... pero a ustedes les gustan las aventuras y los desafíos” (Maipú, 17 de enero, 2018)
- **Bailes Religiosos y la sociedad hoy:** La experiencia de fe que vivimos como comunidad, nos ayuda a valorar y respetar la dignidad humana, ya que somos hijos en el Hijo y hermanos en Cristo Jesús, es en este sentido que nos sabemos responsables de crear el ambiente de Dios en medio nuestro que produzca una cultura de encuentro en nuestro país. Sabemos que ser bailes religiosos no nos enajena de la sociedad y nos urge ser parte activa y creadora de un nuevo tiempo para nuestra sociedad.
- **Continuidad de los procesos:** Queremos fortalecer el crecimiento permanente y educación laical en la vida de los Bailes Religiosos y para ello buscamos enriquecer el trabajo conjunto, para esto queremos solicitar a la Comisión Nacional de Santuarios y Piedad Popular que pueda acompañar un proceso inter congresos, mediante una reunión de dirigentes y caporales, para evaluar el camino recorrido hasta ahora y preparar en común las líneas temáticas del próximo congreso. Así también, consideramos urgente y perentorio potenciar la información al clero (sacerdotes y diáconos) respecto del significado y valor de la Piedad Popular en nuestro país.

Finalmente, se acordó que los próximos Congresos serán: el año 2021 en Santiago, el año 2023, en Tacna, Perú y el año 2025 en Copiapó, esto será para proyectar y cimentar un trabajo conjunto y a largo plazo en lo que significan los Bailes Religiosos para la realidad eclesial.

Andacollo, enero 2020